

Serie radial *La vida nos hizo hermanas. Historias de mujeres guerreras*

CAPÍTULO 4. Soy guerrera por los que amo

[Cabezote]: Todas tenemos distinta historia, pero a la vez hemos compartido el mismo dolor. Yo creo que a todas nosotras nos ha unido que todas tenemos hijos, fueron nuestra motivación para salir adelante. Para mí ha sido maravilloso conocerlas, hemos sido todas unas guerreras y es por eso que hoy estamos aquí y podemos decir unidas ¡la vida nos hizo hermanas. Historias de mujeres guerreras!

Nombre del capítulo: Capítulo 4. Soy guerrera por los que amo

[Yenny Mateus]: mi nombre es Yenny Carolina Mateus, vivo en Cambao, Cundinamarca, tengo 33 años, nací en 1989 el 31 de mayo. Vivo con mi esposo y mis dos hijas, mi esposo se llama Raúl Martínez, mi hija mayor se llama Luciana Martínez y Antonia Martínez que es la bebé.

Mi infancia fue muy bonita en Cambao, yo vivía con mi bisabuela, mi papá, mi mamá y mis hermanos. Mi abuelita pues ella me consentía mucho, ella me hacía huevitos con pataconas, íbamos a la escuela de siete de la mañana a una de la tarde, en la hora del descanso jugábamos a las cogidas y a los congelados con mis compañeros. Después llegábamos a la casa, mi mami cuando llegábamos ya nos tenía el almuerzo, la casa arreglada porque mi mami era ama de casa y mi papá era el que trabajaba y nos daban la comida.

Cuando tenía catorce años a mi papá se lo llevaron los paramilitares y lo mataron a la orilla del río, pues ese día que pasó eso yo no estaba porque me había ido para Bogotá a vacaciones porque era en junio. Mi mami siempre lo acompañaba hasta que él cerraba la caseta pero pues ese día por cosas de dios ella se fue para la casa temprano, a eso de las siete de la noche se fue, cuando vio pasar la camioneta de los paramilitares para allá y escuchó cuando frenó al frente de la caseta. Entonces mi mami dijo «bueno, ya cerró y ya viene», cuando ya una hora, dos horas y nada, nada, no llegó, entonces ella se fue como a la cinco de la mañana a mirar qué había pasado y mi papá siempre llevaba tinto en un termo y el termo estaba ahí en la puerta de la caseta y mi papá no estaba, pero no había rastros de nada, ni de forcejeo ni de sangre, nada. Entonces pues nosotros deducimos que se lo llevaron con engaños porque supuestamente eran amigos de él. Ya después cuando hubo la audiencia de mi mami con los que lo mataron, le contaron todo como había sido. Entonces que sí, que se lo llevaron a la orilla del río, le pegaron un tiro de gracia, lo desmembraron y lo botaron al río.

El año siguiente un integrante de las Autodefensas me sacó de la casa y me llevó a un cuarto donde allá me accedió carnalmente y al otro día me dijo que me fuera para la casa, pero que pues cuidadito con ir a contar algo porque si no él mataba a mi hermana menor de dos años. Entonces pues obviamente, por obvias razones y yo era una niña, pues callé durante mucho tiempo hasta que un día mi mamá estaba hablando de los violadores y eso, y pues obviamente ahí fue cuando le conté a mi mami, pero ya habían pasado como unos cinco años. Eso fue muy duro para mí y pues hasta el momento pues aún me toca, pero hemos tratado de salir adelante.

El siguiente año ya me fui para Bogotá, me fui con un tío que tenía un bebé de dos años, entonces me dijo que fuera y se lo ayudara a cuidar. Nosotros vivíamos en el barrio El Carmelo en Kennedy, yo estudiaba en un instituto que quedaba por la 86, exactamente por Roma, ahí hice mi bachillerato.

Después me vine para Cambao, cuatro años después y me encontré con mi esposo. Pues nosotros nos conocíamos de hace mucho tiempo porque él era el mejor amigo de mi hermano, pero pues nunca hubo una química, nada, hasta después que regresé a Cambao, entonces ya yo le eché el lance a mi esposo, lo conquisté. Duramos siete meses de novios y nos fuimos a vivir juntos, él quería un bebé desde que nos juntamos a vivir juntos, pero entonces yo le dije que no, que cuando tuviera 25 años yo pues tenía, era mi proyecto de vida tener un bebé a esa edad. Y bueno, duramos nueve años, yo cumplí 25 años y nada, entonces ya a los 26 años quedé embarazada de mi primera bebé, de Luciana Martínez. Pues el embarazo con ella fue muy deseado, muy chévere.

Bueno y el día del parto fue que me empecé a sentir maluca como por la madrugada, entonces yo le dije a él y él de una vez le dijo a la mamá, y la mamá le dijo no, que ya iba a nacer la bebé, que me tenía que ir, que no sé qué. Bueno y nos fuimos para el hospital y cuando llegué, llegué en uno de dilatación entonces me mandaron a caminar pues para agilizar el parto. Entonces ya nos fuimos y nos mandaron pa' la casa, que todavía no era tiempo, entonces nos quedamos donde una amiga de la mamá de mi esposo y allá a eso de las siete de la noche yo tenía mucho dolor y fuimos para el hospital, así como rápido. Entonces la cara de mi esposo y la mía fue de felicidad total, nos abrazamos, brincamos de la felicidad y se me olvidaron los dolores y todo. Entonces ya cuando me iban a canalizar los dolores no me dejaban, ya no me podía quedar quieta, entonces no me pusieron sino el suero y me montaron a la camilla en posición de parto y cuando me montaron ya dos pujidos y salió la bebé. Ella salió bien, midió 47 centímetros, pesó 2.680 gramos y ahí empecé pues mi vida de mamá, pues sin saber nada y por instinto.

Nunca me había separado de mi bebé durante dieciocho meses hasta que empecé a trabajar en el peaje el 22 de enero de 2018, empecé a trabajar ahí, entré como supervisora y ahí pues me separé de mi bebé por las noches y pues fue muy duro porque nunca me había separado de ella. Después la metí al jardín, entonces me tocó llevarla y ella feliz, yo iba y la recogía a mediodía y ella se ponía a llorar, que no, que tocaba hasta que salieran todos los niños y los niños salían a las cuatro de la tarde.

Después de tres años de estar trabajando en el peaje, en marzo del 2021 ya estaba embarazada de mi bebé. Pues ahí los turnos eran doce horas, siempre eran agotadores y debido a eso mi embarazo tuvo muchas anomalías, que fue tensión alta, retención de líquidos, debido a eso se me complicó el parto hasta casi perder mi vida.

Todo empezó el 27 de diciembre que yo me sentía un poco mal, me llevaron al hospital, me dijeron que mi tensión estaba muy alta y mi bebé tenía taquicardia, entonces por lo tanto me iban a remitir a un hospital donde hubiera UCI neonatal y UCI para adultos porque allá tampoco había ginecólogo. Entonces me remitieron para el hospital del Líbano, Tolima. Allá me recibieron y me hicieron exámenes, y no sé pues debido a qué se estabilizó todo, la tensión, la taquicardia del bebé, todo y entonces me dejaron en observación por tres días. Ese 29 por la madrugada, me dolía mucho y yo le decía a la médica que me dolía mucho y ella me decía que yo estaba fingiendo, que era pa' que me

hicieran cesaría. Entonces eran como las cuatro de la mañana y entonces yo ya no podía más, mi esposo me llamó y yo le dije que no le podía hablar porque no podía hablar. A las seis de la mañana llegó el ginecólogo y le dijo a ella que yo qué tenía, entonces ella le contó y el ginecólogo dijo «tomen la presión», entonces me tomaron la presión y pues ¡oh, sorpresa! La tenía en 160 por 110, y la tensión normal de una mujer embarazada es 120 por 80. Entonces él dijo «no, es que ella no está fingiendo, irresponsable. Si a ella le pasa algo es culpa suya. Prepárenmela para cesaría ya, urgente», y de una vez nació mi bebé. Nació bien, también midió 47 centímetros y pesó 2.600 gramos, ochenta menos que la primera.

Después me hicieron la pomey, me operaron debido a que tuve un síndrome de preclamsia severa en síndrome de gel, eso se trata de que las plaquetas, se generan más plaquetas de lo normal y ella se matan entre ellas mismas pensando que es un virus. Las normales son 450 mil y yo las tenía en 15 mil. Me subieron a UCI con 25 mil y cuando llegué a UCI como a la hora me las tomaron otra vez y las tenía en 15 mil, ya se me habían bajado 10 mil más.

Una señora de 55 años con un coma diabético porque el 24 de diciembre se había puesto a tomar, el 31 de diciembre la señora se murió y ella era de mucha plata, le compraron plaquetas y se las trajeron, se las iban a transfundir, pero paila se murió. Entonces el jefe de enfermeros allá dijo que qué hacían con esas plaquetas, entonces él dijo «no, yo necesito esas plaquetas», me transfundieron cuatro bolsas de plaquetas y una de plasma.

Ya pues el medico me preguntaba que por qué yo era así como tan fuerte, que no lloraba, entonces yo le decía que tenía a mi bebé por quien vivir. Todos estuvieron muy pendientes de mí porque en mi WhatsApp había setecientos mensajes, no tenía en ese momento las ganas de responderle a nadie nada, porque pues obviamente estaba como destruida o si me ponía a responder me ponía a llorar o algo y la idea era salir como rápido de allá.

Después me dijeron que me iban a dar salida, la ginecóloga, y pues a mí me dio mucha alegría y ella me dijo que si yo me ponía a llorar entonces me dejaba hospitalizada otros ocho días. Entonces yo le dije que no, que no, entonces me decía que por qué lloraba, yo le decía que de alegría que no había llorado.

Entonces ya pues yo llamé a mi esposo, le dije que a mediodía me iban a dar salida, entonces él llegó rapidito y yo ya estaba hospitalizada con mi bebé. Mi bebé la habían llevado allá y ella estaba allá conmigo, entonces pues firmamos la boleta de salida, salimos y cuando me monté en el carro cuando salí del hospital si me puse a llorar. Lloré desde que salí del hospital hasta que llegué a mi casa.

Obviamente ya feliz y contenta de estar en mi casa, fuera de peligro con mis dos bebés y pues ahorita todo muy bonito, todos juntos, y pues con mis dos bebés, mi mami estamos más juntas y pues mi bebé está más apegada a ella que mi otra bebé y ya. vivimos todos bien, todo bonito y juntos.

[Cierre]: “La vida nos hizo hermanas. Historias de mujeres guerreras” es la serie de podcast construida por ocho mujeres de distintos lugares del país y el Centro Nacional de Memoria Histórica que responde a la Sentencia de Justicia y Paz contra Ramón Isaza y otros postulados, proferida por el Tribunal Superior del Distrito Judicial de Bogotá el 29 de febrero de 2016.

